



SUMARIO

Página

Tema 31 del programa:

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos (*continuación*)

Artículo 7 del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales (*continuación*) 165

Presidente: Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

TEMA 31 DEL PROGRAMA

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos (E/2573, anexos I, II y III, A/2907 y Add.1 y 2, A/2910 y Add.1 a 6, A/2929, A/3077, A/C.3/L.460, A/3149, A/C.3/L.528, A/C.3/L.532, A/C.3/L.538, A/C.3/L.540 a 543) (*continuación*)

ARTÍCULO 7 DEL PROYECTO DE PACTO DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES (E/2573, ANEXO I A) (*continuación*)

1. El PRESIDENTE dice que la Oficina de Asuntos Jurídicos, a la cual sometió una consulta con respecto a la enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540), ha confirmado que, según la práctica de la Asamblea General, podría considerársela una enmienda en el sentido del artículo 131 del reglamento. Sin embargo, sugiere que la labor de la Comisión se vería facilitada si en lo futuro los representantes presentasen enmiendas a partes determinadas de un artículo, en lugar de un texto que reemplace al artículo en su totalidad.

2. El Sr. PAZHWAK (Afganistán) dice que, en términos generales, su delegación está satisfecha con la redacción del artículo 7 y sólo ha propuesto modificaciones de detalle al mismo. El propósito de la enmienda 1 del Afganistán (A/C.3/L.542) de que se sustituyan las palabras "todos los trabajadores" en el inciso b) por las palabras "toda persona" es, ante todo, ajustar la redacción a la frase inicial del artículo y, en segundo lugar, poner en claro que la disposición se aplica, sin excepción, a todas las personas que trabajan y no a un solo grupo de la población. El cambio sugerido en la enmienda 2 es consecuencia de la primera modificación. Así enmendado, el texto se referiría claramente al individuo, cuyos derechos ha de proteger el pacto.

3. Con respecto a la enmienda presentada por Afganistán conjuntamente con los Países Bajos (A/C.3/L.543), el orador señala que puesto que el artículo 3 se refiere enteramente a la igualdad de derechos de hombres y mujeres y el artículo 2 prohíbe la discriminación por razones de sexo, resulta innecesario hacer una nueva referencia al mismo tema en el artículo 7.

4. La Sra. SHOHAM-SHARON (Israel) recuerda que en el curso del debate sobre el artículo 6, su delegación hizo algunas sugerencias de procedimiento (711a. sesión) encaminadas a facilitar las tareas de la Comisión.

Como algunas delegaciones han considerado que esas modificaciones eran demasiado radicales, no insistirá por el momento en ellas, pero la experiencia de la Comisión con los artículos 6 y 7 ha confirmado su convicción de que la eficacia de las tareas de la Comisión se verá perjudicada a menos que adopte previamente una política definida con respecto a las enmiendas. En opinión de la oradora, como cada artículo del proyecto de pacto ha sido debatido, analizado minuciosamente y enmendado en los diversos órganos de las Naciones Unidas durante varios años, no debería en este momento presentarse ninguna enmienda a menos que una delegación considerase que está en juego una seria cuestión de principio. El examen minucioso de enmiendas de menor importancia podría dar como resultado ligeras mejoras de estilo, pero demora la aprobación de los proyectos de pactos. La Comisión no puede permitirse ese afán de perfección.

5. En respuesta a las delegaciones que sostienen que el pacto debería incluir sólo principios generales, la oradora manifiesta que en un instrumento dotado de fuerza legal es absolutamente necesario entrar en ciertos detalles. A diferencia de una declaración, una convención debe, por su misma naturaleza, contener detalles tanto en cuanto respecta a las normas que establece como en cuanto a las excepciones a dichas normas así como ciertas disposiciones relativas a las medidas de aplicación que han de adoptar los Estados signatarios. A pesar de la opinión contraria de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Comisión de Derechos Humanos ha decidido incluir ciertos detalles en el artículo 7 y la delegación de Israel acepta el juicio de dicha Comisión.

6. Varias delegaciones han planteado la cuestión de las repeticiones en los diferentes artículos. La Sra. Shoham-Sharon sugiere que, en lugar de tratar de examinar el problema en cuanto respecta a cada uno de los artículos por separado, la Comisión debería ocuparse de cada uno de ellos una vez que haya terminado su lectura y esté en condiciones de formarse una idea sobre el proyecto de pacto en su conjunto.

7. Su delegación está dispuesta a votar sobre el artículo 7 en su forma actual. Israel ha ratificado no menos de 18 convenciones de la OIT y se siente justamente orgullosa de su legislación y prácticas progresistas en materia de trabajo. Las disposiciones del artículo 7 no plantean ninguna dificultad por lo que a Israel concierne.

8. Con respecto a las diversas enmiendas que la Comisión tiene ante sí, la oradora manifiesta que, teniendo en cuenta la experiencia adquirida con el artículo 6, su delegación sólo votará en lo futuro en favor de las enmiendas que a su juicio mejoren decididamente el texto.

9. El Sr. AZNAR (España) dice que aunque los proyectos de pactos tienen gran mérito, pueden todavía mejorarse y por lo tanto considera oportunas las enmiendas.

10. La enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540) tiene ciertas ventajas evidentes desde el punto de vista de que su redacción es más clara y se adapta mejor al propósito que persigue que la del texto básico e introduce el concepto de la vida familiar, reconociendo así acertadamente que un individuo es miembro de una familia, del mismo modo que es miembro de un sindicato o de una comunidad. Si bien coincide con los oradores precedentes en que la palabra "conciencia", que figura en el inciso e) de la enmienda, no es del todo precisa, su significado es bastante claro y el inciso tiene un valor moral indudable.

11. Con respecto a su propia enmienda (A/C.3/L.538) el principio de las vacaciones periódicas pagadas ha sido reconocido en el artículo 7. Ello subsana una manifiesta injusticia, pero todavía subsiste otra. Los trabajadores que trabajan por horas o por días no reciben paga por el día semanal de descanso o por los días que el Estado declara feriados oficiales, ya sea por razones religiosas o patrióticas. De esta manera se obliga a personas que han trabajado intensamente durante toda la semana a que padezcan de hambre en los días de ocio forzado. Su enmienda está encaminada a poner remedio a tal situación, dejando las modalidades de aplicación a la discreción de los Estados signatarios. Si el representante del Uruguay accede a que se redacte de nuevo en forma adecuada el inciso d) de la enmienda presentada por su delegación (A/C.3/L.540), el representante de España se complacerá en retirar su propia enmienda.

12. El Sr. PAYRO (Organización Internacional del Trabajo) recuerda la opinión del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo (A/2907/Add.2), según la cual los artículos sobre derechos económicos y sociales debían redactarse en forma de cláusulas breves de carácter general, dejando a la OIT o a otros organismos especializados interesados la formulación detallada y la aplicación de disposiciones precisas y detalladas con respecto a las cuestiones comprendidas dentro de su competencia. Muchos de los artículos del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales están redactados en esa forma y es de esperarse que se conserve la misma estructura. No parece conveniente que en cada una de las cláusulas del proyecto de pacto se haga referencia a todas las cuestiones que puedan estar relacionadas con un solo principio general, ya que esas disposiciones detalladas se superpondrían necesariamente a las que ya figuran o figuren en lo futuro en los convenios internacionales del trabajo. En el curso de los últimos 36 años, la Conferencia Internacional del Trabajo ha aprobado ya 104 convenios de esta índole sobre cuestiones concretas. Por ejemplo, se ha ocupado extensamente del derecho a condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias, que constituyen precisamente el tema del artículo 7. En el informe del Secretario General sobre las actividades de las Naciones Unidas y los organismos especializados en materia de derechos económicos, sociales y culturales (E/CN.4/364/Rev.1)¹ figura un resumen detallado de las tareas que ha realizado al respecto.

13. La frase "la seguridad y la higiene en los ambientes en que desarrolle su actividad" que figura en el inciso b) del texto propuesto en la enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540) podría tener un efecto restrictivo. Por consiguiente, es preferible la redacción original. La enmienda del Uruguay modifica también la redacción del inciso b) del artículo 7 del texto original (A/2573, anexo I A) en una forma que podría no ser compatible con los principios incorporados al Convenio relativo a

la igualdad de remuneración, de 1951. En virtud de ese Convenio, no se consideran contrarias al principio de igualdad de remuneración por trabajo de igual valor para los trabajadores de ambos sexos las tasas diferenciales entre trabajadores, establecidas sin tener en cuenta el sexo y sobre la base de una evaluación objetiva de las tareas. A fin de evitar cualquier posible discrepancia entre ese Convenio y el proyecto de pacto, sería prudente limitar el texto del apartado i) del inciso b) a una clara enunciación del principio del salario equitativo y del principio del salario igual por trabajo de igual valor. Estos dos principios se han mantenido separados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el preámbulo de la Constitución de la OIT, y sería preferible no refundirlos en un concepto único.

14. La enmienda del Afganistán y los Países Bajos (A/C.3/L.543) se acercaría más al criterio del Consejo de Administración de la OIT en materia de cláusulas breves y de carácter general.

15. La enmienda del Uruguay habla de "vacaciones anuales pagadas" mientras que el texto original mencionaba "vacaciones periódicas pagadas". Si la palabra "periódicas" ha de interpretarse en el sentido de que las vacaciones anuales pagadas deben concederse en forma de varios días seguidos en diversas épocas del año, la redacción de la enmienda del Uruguay se acercaría más a la práctica seguida por la OIT y en particular en lo referente a la recomendación sobre las vacaciones anuales pagadas, de 1936.

16. El Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo ha tenido ya ocasión de señalar que las palabras "como mínimo" en el texto original del artículo 7 podrían ser innecesarias y de efecto limitativo.

17. Con respecto a las cuestiones conexas de una limitación razonable de las horas de trabajo y de los beneficios de un mayor tiempo libre, la OIT se ha preocupado durante muchos años de esta cuestión y en 1957 entrará en vigor el Convenio relativo a la reducción de las horas de trabajo a cuarenta por semana.

18. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) dice que el texto original del artículo 7 está en armonía con los principios reconocidos por la Organización Internacional del Trabajo y por la Constitución de la República Dominicana y que, a su juicio, es satisfactorio. Reconoce los esfuerzos que, con miras a mejorar su redacción, han realizado varias delegaciones que no están representadas en la Comisión de Derechos Humanos y otras delegaciones. Con todo, algunas de las enmiendas son completamente inaceptables. La enmienda presentada por el Afganistán y los Países Bajos (A/C.3/L.543), por ejemplo, anularía completamente varios años de trabajo en el campo de los derechos de la mujer. Por consiguiente, formula un llamamiento a los representantes de Afganistán y de los Países Bajos para que retiren su enmienda. El principio de la igualdad de derechos de hombres y mujeres está consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y debería ahora expresarse con mayor precisión jurídica en los proyectos de pactos. La experiencia ha demostrado que a menos que se lo enuncie en forma detallada, se encontrarán pretextos para no aplicarlo. El principio ha quedado incorporado en la Carta y en la Declaración Universal de Derechos Humanos, pero ha llegado el momento de definir las obligaciones que el reconocimiento de dicho principio impone a los gobiernos.

19. Algunas delegaciones han sostenido que es innecesario hacer referencia a los derechos de la mujer en el artículo 7. Es sorprendente que entre esas delegaciones figure la de un país adelantado como Suecia, que

¹ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1952.IV.4.

forma parte de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Esta referencia es esencial ya que en países donde no se reconocen los derechos de la mujer, la expresión "toda persona", que figura en el preámbulo del artículo, no incluye a la mujer, y por consiguiente, podría interpretarse en el sentido de que los pactos se aplican únicamente a los hombres. Ello constituiría una negación de la existencia de la mujer como ser humano y del valor de su contribución a la comunidad. Durante la segunda guerra mundial, las mujeres demostraron que son tan capaces como los hombres para trabajar en las fábricas y para participar en pie de igualdad en el esfuerzo bélico. La oradora lamenta que el representante de la OIT se oponga a la inclusión de dicha referencia, pero tal actitud no la sorprende, pues la OIT ha sido siempre un tanto conservadora en lo que respecta a los derechos de la mujer. La enmienda 2 del Afganistán (A/C.3/L.542) es totalmente inaceptable, ya que privaría a la mujer con cargas de familia de los derechos de que disfruta el hombre en una situación análoga.

20. La Srta. Bernardino formula un llamamiento a los autores de todas las enmiendas que excluyen la referencia expresa a los derechos de la mujer en el artículo 7, a que retiren sus propuestas y, en caso negativo, se reserva el derecho a presentar una nueva enmienda a la propuesta del Uruguay (A/C.3/L.540).

21. El Sr. SAARIO (Finlandia) dice que el artículo 7 está basado en el artículo 24 y en los tres primeros párrafos del artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. La Declaración es un texto más general que los proyectos de pactos, pero no hay ninguna razón para modificar la redacción si ella es bastante precisa y clara. La mayoría de las enmiendas presentadas adolecen del mismo defecto: la repetición innecesaria. Las disposiciones generales aplicables a los proyectos de pactos en su conjunto pueden encontrarse en la segunda parte de los mismos, y sería oportuno que las delegaciones las examinaran antes de proponer enmiendas que se limitan a repetir dichas disposiciones. El párrafo 1 del artículo 2 es una cláusula de aplicación general y el párrafo 2 del mismo artículo especifica las medidas que deben ser adoptadas y garantizadas, entre otras, que los derechos enunciados en el Pacto se ejercerán sin distinción de sexo. Además, según el artículo 3, los Estados partes en el pacto se comprometen a asegurar a los hombres y a las mujeres igual título a gozar de todos los derechos enunciados en el pacto. Por lo tanto, es innecesario incluir una enunciación detallada de los derechos en cada artículo. Sea como fuere, la Comisión debe cuidar de no adoptar tantas enmiendas que el texto resultante sea una monstruosidad, como ha ocurrido con el artículo 6.

22. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) refiriéndose a una cuestión de orden, dice que la Comisión debe decidir si la propuesta del Uruguay (A/C.3/L.540) es una enmienda al artículo 7 o una propuesta distinta. Si se trata de una enmienda, tendrá que ser sometida a votación en primer término, de conformidad con el artículo 131 del reglamento de la Asamblea General, por tratarse de la que más se aparta del fondo del texto original. Por consiguiente, las delegaciones se verán obligadas a elegir entre esa enmienda y el texto original; pero varias delegaciones desean apoyar parte de la enmienda uruguaya y parte del texto original. Tal como está planteada la cuestión, eso sería imposible. La única solución sería que el representante del Uruguay retirara su propuesta y volviese a redactarla como una serie de enmiendas

concretas al artículo 7. Las delegaciones podrían entonces votar en favor de las partes de dicha propuesta y del texto original en la forma que desearan. Además, ninguna delegación se vería en la situación ilógica de votar primero en contra de la propuesta del Uruguay y posteriormente, si la misma fuera aprobada, votar en favor de la misma al votar por el artículo en su totalidad a fin de demostrar que están en favor de la inclusión de un artículo de esta índole.

23. Si el representante del Uruguay accede a retirar su propuesta y a volver a presentarla en otra forma, no habrá problema; pero si no lo hace, debe darse a los miembros de la Comisión una oportunidad de presentar sus enmiendas a la enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540) y debe ampliarse el plazo fijado para la presentación de dichas enmiendas. El orador formula un llamamiento a las delegaciones para que no creen a la Comisión dificultades de procedimiento presentando enmiendas tan radicales. El texto original ha sido redactado con gran cuidado y no debería requerir cambios fundamentales. Cualquier otro procedimiento que no sea el de presentar enmiendas en la forma normal demorará las tareas de la Comisión y tendrá resultados lamentables.

24. El Sr. BRENA (Uruguay) dice que en colaboración con el representante de Grecia está preparando una nueva enmienda² que reemplazará a su propuesta anterior (A/C.3/L.540) y que no tiene inconveniente en presentarla en la forma sugerida por el representante de la Unión Soviética.

25. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) pregunta si la nueva enmienda contendrá una referencia expresa a los derechos de la mujer; en caso contrario, se reserva el derecho a presentar una enmienda a la enmienda.

26. El Sr. BRENA (Uruguay) dice que no tiene ninguna objeción que formular a la inclusión de tal referencia.

27. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) dice que si a la representante de la República Dominicana le satisface el texto de la enmienda que presenten Grecia y el Uruguay, no necesita presentar una enmienda a la enmienda; en caso contrario, puede votar a favor del texto original.

28. El Sr. BRENA (Uruguay) dice que cuando presentó su propuesta original no tuvo la intención de causar dificultades de procedimiento. Reconoce que las delegaciones deberían presentar el menor número posible de enmiendas y si ello fuese una ayuda, está dispuesto a retirar la enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540) y a no presentar una nueva enmienda, siempre que las demás delegaciones retiren también las suyas. Si no lo hacen, insistirá en la enmienda de la que es autor junto con Grecia.

29. El Sr. AZNAR (España) aplaude la propuesta del representante del Uruguay. Se manifiesta dispuesto a retirar la enmienda de España (A/C.3/L.558) si los autores de las demás enmiendas retiran también sus propuestas.

30. El Sr. PAULUS (India) se adhiere al llamamiento formulado a las delegaciones por el representante de Egipto a fin de que se ajusten lo más posible al texto actual de los proyectos de pactos (E/2573, anexo I). Esto no implica una aprobación automática y pueden introducirse enmiendas. Sin embargo, es esencial que se resista a la tentación de cambiar totalmente los artículos, puesto que si las 79 delegaciones

² Distribuido ulteriormente con la signatura A/C.3/L.545.

propusiesen cambios fundamentales, ello llevaría inevitablemente a una completa confusión. La Comisión de Derechos Humanos ha dedicado años a redactar artículos debidamente equilibrados y ese equilibrio debe mantenerse.

31. La delegación de la India apoya el artículo 7 en su forma actual y aprueba la importancia que se atribuye a los derechos de la mujer, de conformidad con el concepto general de la igualdad de derechos. Por consiguiente, votará en contra de todas las tentativas de eliminar la referencia concreta a esos derechos.

32. El Sr. VLAHOV (Yugoeslavia) se manifiesta complacido por el hecho de que el representante del Uruguay haya decidido basar su enmienda en el texto original, pero considera que la situación sigue siendo difícil. El orador no habría votado en favor de la enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540) porque ésta no contiene disposiciones suficientemente enérgicas sobre los derechos de la mujer.

33. El representante de la OIT ha instado a la Comisión a evitar las enumeraciones detalladas en la redacción de los artículos. Sin embargo, las disposiciones del artículo 7 no son, en modo alguno, exhaustivas, puesto que sólo insisten en los principios más importantes, como la igualdad de derechos para los hombres y las mujeres. Además, aunque se ha dicho que el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo desea evitar las enumeraciones detalladas, la cuestión de los derechos de la mujer ha sido planteada en todas las Conferencias Internacionales del Trabajo y como resultado de la firme actitud adoptada por algunos Estados miembros, se ha creado un departamento especial para la protección del trabajo de las mujeres y de los adolescentes. Tal vez dentro de algunos años, cuando la situación relativa al trabajo de la mujer haya mejorado, bastaría con incluir una mera referencia a la igualdad de salario por trabajo de igual valor; pero en la situación actual son preferibles las disposiciones más detalladas del texto original. La delegación de Yugoeslavia en la Comisión de Derechos Humanos participó activamente en la preparación de los proyectos. Algunas de sus sugerencias no fueron aprobadas en el seno de la Comisión, pero, a fin de ahorrar tiempo a la Comisión, se ha abstenido de volver a presentar sus enmiendas.

34. El orador anuncia que votará en favor de la enmienda 1 del Afganistán (A/C.3/L.542), porque con ella se suprime la referencia a los "trabajadores", que podría interpretarse exclusivamente como una alusión al trabajo físico. Votará en contra de la enmienda presentada por el Afganistán y los Países Bajos (A/C.3/L.543) y en contra de la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/L.541). Aunque su delegación aprueba las intenciones de la enmienda de España (A/C.3/L.538), la expresión propuesta le parece que está incluida en las palabras "vacaciones periódicas pagadas". El Sr. Vlahov votará en favor de la enmienda de Polonia (A/C.3/L.532, enmienda 2).

35. La Sra. SHIPLEY (Canadá) dice que resulta difícil para su delegación llegar a una decisión definitiva sobre la enmienda de Polonia (A/C.3/L.532, enmienda 2) hasta que se vea claramente qué textos aprobará la Comisión para la parte II del proyecto de pacto. La enmienda no parece compatible con la hipótesis de que los artículos generales, que aseguran un compromiso con respecto al pacto en su totalidad, figurarán eventualmente en la parte II. La delegación del Canadá, sin embargo, ha estado trabajando sobre la base de esa hipótesis, y por lo tanto considera innecesaria la inclu-

sión de un compromiso separado en el artículo 7. Votará en contra de la enmienda de Polonia y se abstendrá de votar sobre el artículo en su totalidad si la enmienda es aprobada. La oradora señala que mientras en el texto inglés de las enmiendas 1 y 3 de Polonia (A/C.3/L.532) a los artículos 6, 11 y 12 aparece la palabra "*appropriate*", en la enmienda al artículo 7 (A/C.3/L.532, enmienda 2) se utiliza la palabra "*adequate*". La oradora se pregunta si hay alguna razón para esta aparente incongruencia.

36. El reconocimiento del derecho de toda persona a condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias, de conformidad con el artículo 7, es una loable declaración de principios. Pero es difícil decir exactamente qué se entiende por "condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias". Las condiciones enumeradas en el proyecto no son lo bastante concretas como para agregar mucho al concepto. Las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo y el salario equitativo y la remuneración igual por trabajo de igual valor son principios que no admiten excepciones. Pero con respecto a la remuneración, se plantea la cuestión de saber si los Estados que reconocen el principio en un instrumento internacional jurídicamente obligatorio asumen también la responsabilidad de determinar qué salarios son equitativos y cuál es el valor relativo de los diversos tipos de trabajo. En la mayoría de los países, tanto los empleadores como la fuerza de trabajo se opondrían a que el Estado impusiese decisiones a este respecto. No hay objeciones que formular a las demás disposiciones del proyecto o a las adiciones propuestas en algunas de las enmiendas; la única dificultad consiste en saber dónde detenerse. Por consiguiente, la delegación del Canadá estima que sería más prudente aprobar un artículo redactado en términos muy generales, pero de fácil comprensión, puesto que es inútil tratar de especificar qué se entiende por "condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias". La tarea de fijar normas uniformes concretas debería dejarse a la OIT, que es el órgano competente integrado por gobiernos, empleadores y trabajadores. En el Código Internacional del Trabajo figura ya una impresionante lista de tales normas.

37. La delegación del Canadá cree que sería prudente seguir la recomendación del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo en el sentido de que los artículos del pacto relativos a cuestiones comprendidas dentro de la competencia de la OIT deben ser tan breves y generales como sea posible (A/2907/Add.2). Por lo tanto, sugiere que la Comisión apruebe un artículo 7 redactado en la forma siguiente:

"Los Estados Partes en el Pacto reconocen el derecho de todos los trabajadores a condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias a fin de asegurar condiciones de existencia dignas para ellos y para sus familias."

Este texto es claro y tiene además el mérito de repetir casi textualmente la declaración de principios aprobada por la Comisión de Derechos Humanos. La Sra. Shipley no presentará el texto como una propuesta formal, pero cooperará con cualquier delegación que quiera asociarse a ella para patrocinarla conjuntamente.

38. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) dice que apoyará la enmienda de Polonia (A/C.3/L.532, enmienda 2) porque con ella se introduciría la obligación de adoptar las medidas necesarias para hacer efectivo el derecho. La cláusula general sobre las medidas de aplicación incluirá la idea de obligación, pero la enmienda de Polonia introduciría una disposición más concreta. Coincide con la representante del Canadá en que en el

texto inglés debería utilizarse la palabra "*appropriate*" en lugar de "*adequate*". También votará en favor de la enmienda 1 del Afganistán (A/C.3/L.542). Aunque aprueba la finalidad de la enmienda de España (A/C.3/L.538), reconoce que ésta introduciría una disposición injustificadamente detallada y, por lo tanto, se abstendrá de votar sobre la misma.

39. Comentando la enmienda del Uruguay (A/C.3/L.540), algunos representantes han criticado el hecho de que se aparta del texto original presentado por la Comisión de Derechos Humanos (E/2573, anexo I A). La labor de esa Comisión ha sido sin duda valiosa y debería servir de base a los debates de la Tercera Comisión; pero debería tenerse en cuenta que la Comisión de Derechos Humanos es un órgano subsidiario de la Asamblea General. También se ha sugerido que las delegaciones que han formado parte de la Comisión de Derechos Humanos deberían abreviar un tanto sus exposiciones, a fin de dar a otras delegaciones una oportunidad de que se las escuche. Sin embargo, los países participan en los trabajos de la Comisión de Derechos Humanos por periodos breves y algunos de ellos no han intervenido en los debates sobre ciertos grupos de artículos.

40. La enmienda presentada por el Afganistán y los Países Bajos (A/C.3/L.543) se basa en el supuesto de que la disposición general que figura en el párrafo 2 del artículo 2 abarcaría en forma adecuada la protección de los derechos de la mujer. El representante de la OIT ha señalado que el texto del artículo mejoraría con la brevedad; y aunque el representante de Grecia no tiene objeciones que formular a la frase cuya supresión se propone, considera que se debería tener en cuenta la necesidad de que el texto del pacto sea conciso, por lo que bastaría con expresar la idea de la no discriminación por razones de sexo.

41. El orador no apoyará la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/541). El argumento de que la disposición contenida en el apartado ii) del inciso b) está ya incluida en el apartado i) del inciso b) y en el artículo 12, no es convincente. La remuneración debe ser tal que proporcione la posibilidad de condiciones de vida dignas, y debe mantenerse esa garantía. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que en muchos casos varios

miembros de una familia tienen una ocupación remunerada, y, por lo tanto, podría ser innecesario referirse concretamente a la familia, o si se lo hace, sólo se trataría de los trabajadores que tienen la responsabilidad de mantener a los demás miembros de la familia. Por lo demás, mencionando simplemente las condiciones de vida dignas, quedarían abarcadas también las condiciones de vida dignas para la familia, puesto que no se concibe una vida digna para el trabajador que no compartan otros miembros de su familia. En este sentido se refiere el representante de Grecia al artículo 12 que habla, en general, de las condiciones de existencia y del nivel de vida.

42. La delegación de Grecia considera que el texto debe tener un carácter lo más general posible, ya que la enumeración de detalles es una solución de doble filo. Es difícil determinar si las obligaciones más estrictas son las expresadas en una redacción breve de carácter general o las expresadas en una redacción más detallada. Por lo demás, hasta las expresiones precisas dan lugar a interpretaciones diversas. Así, por ejemplo, la expresión "vacaciones periódicas" ha sido interpretada por algunos como vacaciones menos frecuentes y por otros como vacaciones más frecuentes que las anuales. En opinión de la delegación de Grecia, las obligaciones no tienen necesariamente mayor carácter de tales por el hecho de que estén enumeradas en detalle.

43. Al redactar el artículo 7, así como los restantes, los miembros de la Comisión deberían tener en cuenta los términos eventuales de las partes II y IV del pacto, especialmente el párrafo 1 del artículo 2, y el párrafo 2 del artículo 18, que se refieren a la obligación de cada uno de los Estados de adoptar las medidas necesarias para lograr la efectividad del pacto "hasta el máximo de los recursos de que disponga", y a los informes de los Estados sobre "las dificultades" que hayan afectado el cumplimiento de las obligaciones previstas en el pacto. La delegación de Grecia, considerando que el pacto incluirá disposiciones de carácter general que influirán en el alcance de las obligaciones relativas a algunos derechos determinados, se opone a toda tentativa que se haga por restringir el carácter liberal de las cláusulas del pacto.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.